

**RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN HAR2017-82949-P (MINECO/AEI/FEDER, UE)



MINISTERIO
DE ECONOMÍA, INDUSTRIA
Y COMPETITIVIDAD



AGENCIA
ESPAÑOLA DE
INVESTIGACIÓN



UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de
Desarrollo Regional (FEDER)

Una manera de hacer Europa

RETABLO DE MONDRAGÓN



ANÁLISIS GRÁFICO:

Francisco M. Morillo Rodríguez,
Laboratorio de Fotogrametría Arquitectónica,
Universidad de Valladolid.

SUPERVISIÓN DEL ANÁLISIS GRÁFICO Y CATALOGACIÓN:

Fernando Gutiérrez Baños,
Departamento de Historia del Arte,
Universidad de Valladolid.

CÓMO CITAR:

Morillo Rodríguez, Francisco M. y Gutiérrez Baños, Fernando: *Retablo de Mondragón (retablos-tabernáculo de la Baja Edad Media en la Corona de Castilla, 19/38).* Valladolid, Universidad de Valladolid, 2021.

Handle: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/46078>

RETABLO DE MONDRAGÓN

Cronología: segunda mitad del siglo XIV

Dedicación: santo cisterciense sin identificar (?)

Procedencia: Mondragón (Guipúzcoa), en euskera Arrasate y oficialmente Arrasate/Mondragón, iglesia de San Juan Bautista

Localización actual: San Sebastián, D'Museoa, Donostiako Elizbarrutiko Museoa – Museo Diocesano de San Sebastián (sin núm. inv.)

Elementos conservados o conocidos:

- imagen titular (santo cisterciense sin identificar [?]), 80,9 x 25,2 x 17 cm
- baldaquino (incompleto), 130 x 40,9 x 35,1 cm

Decoración del anverso: posiblemente pintura; sin información (no se conserva ningún fragmento de los paneles de las alas abatibles: posiblemente escenas de la vida de un santo cisterciense sin identificar [?])

Decoración del reverso: posiblemente pintura; sin información (no se conserva ningún fragmento de los paneles de las alas abatibles)



Reconstrucción del retablo

Bibliografía: Gutiérrez Baños, Fernando (2020): “Minor or Major? Castilian Tabernacle-altarpieces and the Monumental Arts”, *Medievalia*, 23/1 (Fernando Gutiérrez Baños et alii [eds.]: *The Saint Enshrined: European Tabernacle-altarpieces, c. 1150-1400*), pp. 234, 235, y 254 (núm. 19).

Kroesen, Justin / Tångeberg, Peter (2020): “Tabernacle Shrines (1180-1400) as a European Phenomenon: Types, Spread, Survival”, *Medievalia*, 23/1 (Fernando Gutiérrez Baños et alii [eds.]: *The Saint Enshrined: European Tabernacle-altarpieces, c. 1150-1400*), pp. 33-34.

Kroesen, Justin / Tångeberg, Peter (2021): *Helgonskåp: Medieval Tabernacle Shrines in Sweden and Europe*. Petersberg, Michael Imhof Verlag, pp. 97-98 y 219, il. 3.23.



Imagen titular. Fotos: Jesús Muñoz Petralanda (conjunto) y Fernando Gutiérrez Baños (detalle)

COMENTARIOS: Tuvimos conocimiento de este retablo-tabernáculo en 2019 gracias a nuestro colega Jesús Muñiz Petralanda, especialista en patrimonio de la Iglesia en el País Vasco. El retablo se encuentra en la reserva del Museo Diocesano de San Sebastián, con pocos visos de dar el salto en alguna ocasión a la exposición permanente, pues, pese a su interés, su estado de conservación es muy precario. En la documentación del museo no constan de manera precisa ni las circunstancias de su ingreso ni las intervenciones efectuadas sobre él. Consta, únicamente, su procedencia de la iglesia de San Juan Bautista de Mondragón, localidad guipuzcoana que, en la Edad Media, perteneció a la diócesis de Calahorra y La Calzada de la que proceden tantos retablos-tabernáculos, pero no sabemos en qué situación se encontraba con anterioridad a su ingreso en el museo. Según la información proporcionada por la institución, el retablo debió de entrar a formar parte de sus fondos en la década de 1970, en el contexto del proceso de recogida de obras de arte efectuado entre las décadas de 1960 y de 1980 por Manuel Lekuona y por José María Zunzunegui, a la sazón responsables de patrimonio de la diócesis de San Sebastián, quienes “fueron recuperando obras de arte, que por motivos diversos se hallaban depositadas en almacenes, bóvedas, y en diversos locales parroquiales o de culto” (<https://www.dmuseoa.com/museo-diocesano-san-sebastian-historia/>, consultado el 5 de julio de 2021). Desde 2016 el museo se encuentra instalado en la iglesia de Santa María del Coro de la capital guipuzcoana. Con respecto a las intervenciones efectuadas sobre el retablo, resulta patente, tanto por el tipo de madera como por la tornillería empleados, que son modernos, en la base, los tableros intermedio y posterior de su plataforma superior (único elemento conservado de esta pieza) y, en el dosel, los arranques derecho del arco del hastial izquierdo, derecho del arco del hastial frontal e izquierdo del arco del hastial derecho. Sin todos estos elementos, el retablo se encontraría desmantelado, prácticamente. Pensamos que esta intervención pudo realizarse a raíz de su ingreso en los fondos del museo. Este retablo ha empezado a encontrar un hueco en los estudios sobre retablos-tabernáculos solo a partir de 2020.

Entre los retablos-tabernáculos castellanos, el de Mondragón resulta notable por proporcionar uno de los siete baldaquinos conservados o conocidos en todo o en parte (los otros seis son los baldaquinos de los retablos de Castildelgado, Gáceta Garray, Sevilla, Villamanca y Zuazo de Cuartango) y, en este contexto, resulta especialmente notable por haber conservado este elemento casi completo, circunstancia que lo aproxima a los ejemplares completos de Castildelgado y de Villamanca (el de Garray solo se conoce por fotografías antiguas que no permiten conocer todos los detalles de la estructura de su baldaquino). El baldaquino de Mondragón se encuentra especialmente próximo al de Villamanca, pero su ejecución es mucho más tosca (si bien esta impresión puede estar condicionada por el hecho de que el baldaquino de Mondragón fuese repintado en su integridad en época barroca con gruesos motivos florales en rojo y en azul que

eliminaron cualquier vestigio de su policromía medieval: así, por ejemplo, las estilizaciones vegetales que recorren el trasdós de sus gabletes, de burdo rigor geométrico, no son, en realidad, distintas de las del retablo de Villamanca, pero en este, habiéndose conservado su policromía medieval, es esta la que atenúa su rigor geométrico, proporcionando una imagen naturalista).



Detalle del dosel
(costado izquierdo).

Foto: Fernando Gutiérrez Baños



Estructura del dosel.

Foto: Fernando Gutiérrez Baños

Como el de Villamanca, el baldaquino de Mondragón presentaría una base de tipo zócalo, pero, en este caso, se ha perdido casi por completo, conservándose, únicamente, el tablón frontal de su plataforma superior (pintado de un color rojo liso que podría ser original). En cualquier caso, la forma en la que se insertan en él las columnas que sostienen la parte anterior del dosel (en realidad, finas varillas, como en el baldaquino de Villamanca), unida a la prolongación hacia abajo del tablón izquierdo del dorsal, aseguran la correspondencia de la base perdida al tipo zócalo ejemplificado por el retablo de Villamanca (por oposición al tipo plataforma ejemplificado por el retablo de Castildelgado). Ya hemos señalado cómo en la restauración la plataforma superior de la base se completó con otros dos tablonces. En origen, estos hubieron de ser, necesariamente, algo más profundos, pues, con sus dimensiones actuales, las columnas que sostienen la parte anterior del dosel quedan inclinadas hacia adelante, lo cual genera unas irregularidades que harían geoméricamente inviable la fabricación de las alas abatibles, cuya existencia está asegurada por la presencia de sendos pares de escarpías en los costados del dorsal (si no se restituyeron tablonces más profundos fue, a buen seguro, por falta de superficie de anclaje en el dorsal, pues los tres tablonces de disposición vertical que lo conforman se encuentra muy mermados por su parte inferior, especialmente en el caso del tablón central). Refuerzan el dorsal por el reverso dos travesaños, pero, como en el baldaquino de Villamanca, existirían, en origen, tres, situándose el tercero en la parte inferior, a la altura de la base. El dosel, conservado en su integridad, prácticamente, presenta el diseño enraizado en el gótico radiante que encontramos invariablemente en los retablos-tabernáculo castellanos en los que es posible estudiar este elemento (con particularidades en el caso siempre especialísimo del retablo de la capilla real de la catedral de Sevilla): cada uno de sus tres hastiales presenta un arco al que se superpone un gablete recorrido en su trasdós por estilizaciones vegetales. En el caso de Mondragón, no habiéndose conservado su policromía original no podemos confirmar si, como era habitual, se disponían entre arcos y gabletes elementos circulares. Como en Villamanca y en Gáceta, los arcos de los costados son de medio punto, mientras que el arco del frente es trilobulado, pero el diseño de este es específico de cada retablo: en Mondragón, el lóbulo central es un arco de herradura deprimido. La estrecha relación existente al nivel de diseño entre el dosel del retablo de Mondragón y otros doseles de retablos-tabernáculo castellanos susceptibles de examen se extiende, asimismo, al nivel de estructura. Sus arcos están constituidos por tablonces de disposición horizontal recortados *ad hoc* por la parte inferior y sus gabletes están

constituidos por la superposición de tablonces de disposición horizontal de anchura decreciente cohesionados por su cara anterior por unos listones que definen perfectamente la forma triangular del gablete e incorporan las estilizaciones vegetales del trasdós. Entre los arcos y los gabletes se localiza el techo o cielo del dosel, que presenta una decoración barroca que no sabemos si dió el relevo a una decoración original como la que se encuentra en el retablo de Gáceta. El elemento más original del dosel del retablo de Mondragón, no documentado



Detalle del dosel (techo).
Foto: Fernando Gutiérrez Baños

en otros retablos-tabernáculo castellanos en los que subsiste este elemento, son las abrazaderas metálicas existentes en la parte posterior de sus costados, que, no obstante, parece que se incorporaron en un momento muy avanzado, pues se encuentran fijadas a la base mediante tornillos (lo que señala para ellas una cronología posmedieval). Es posible que estas abrazaderas sirvieran para afianzar los paneles interiores del retablo cuando este se encontraba en posición cerrada (aunque no está claro que, en su actual colocación, la abrazadera del costado derecho fuera funcional para este propósito). De esta manera, los paneles hubieron de ser finos y de presentar, únicamente, decoración pictórica, lo que lo encuadraría, como proponen Kroesen y Tångeberg, en el "tipo Kil" (2020, pp. 33-34; 2021, pp. 97-98, il. 3.23).



Detalle del dosel
(abrazadera del costado izquierdo).
Foto: Francisco M. Morillo Rodríguez

La presumible decoración pictórica del anverso de los paneles de las alas abatibles mostraría, seguramente, escenas de la vida del santo titular del retablo. No hemos podido determinar su identidad. Viste el hábito blanco y el escapulario negro propio de los cistercienses y bendice con su mano derecha mientras sostiene un báculo o, menos probablemente, un bastón con su mano izquierda (la parte superior de este elemento no se conserva). En su mano izquierda llama la atención la presencia de un manípulo sobre su muñeca (lo cual resulta chocante, pues no lleva ninguna otra prenda litúrgica). No parece fácil reconocer en él a San Bernardo de Claraval, pero tampoco a santos cistercienses autóctonos como San Raimundo de Fitero o como San Martín de Finojosa, de culto ceñido a la orden (que no destaca, precisamente, por su implantación



Detalle de la imagen titular (manípulo)
Foto: Fernando Gutiérrez Baños

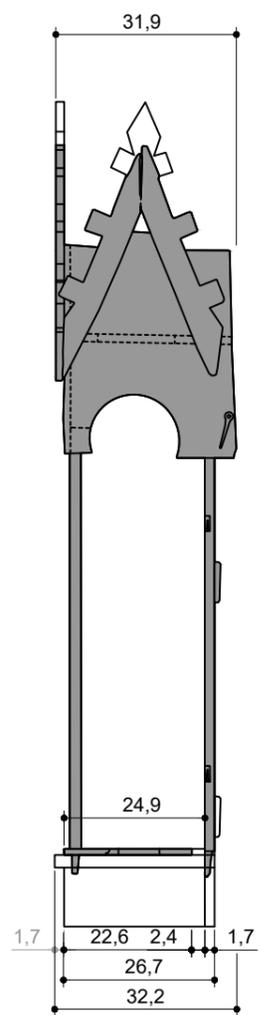
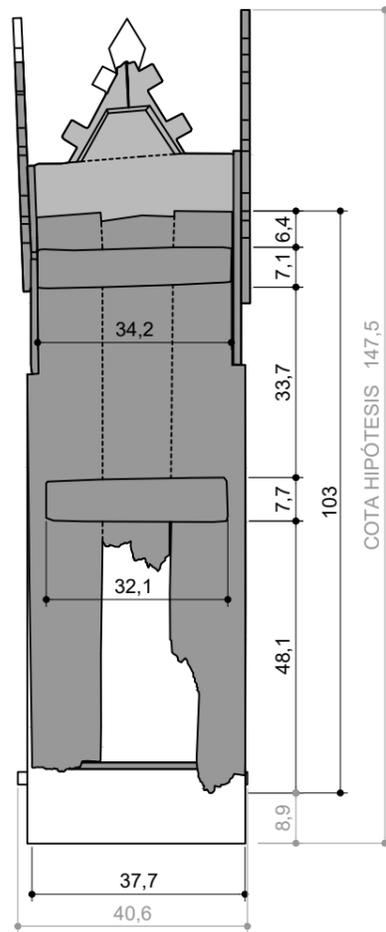
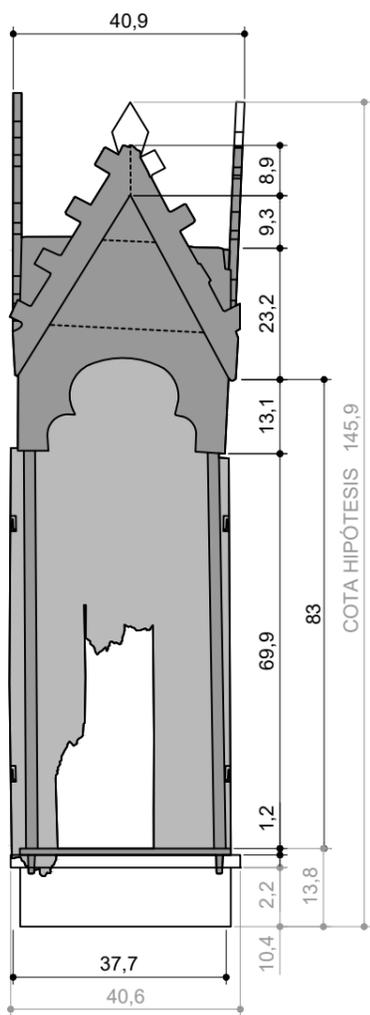
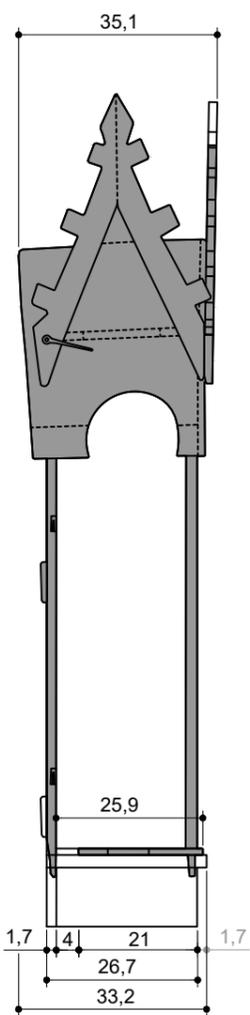
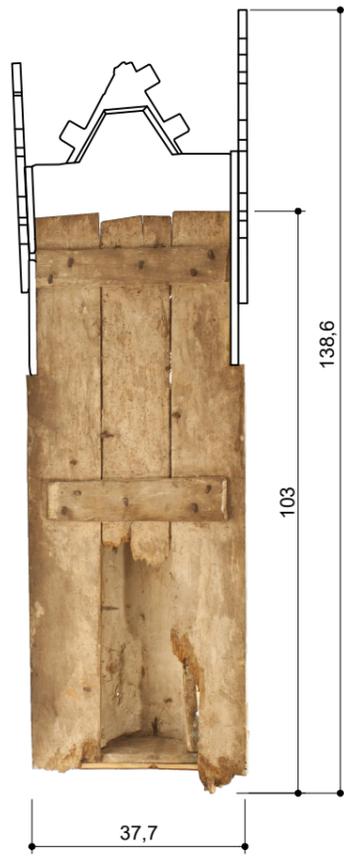
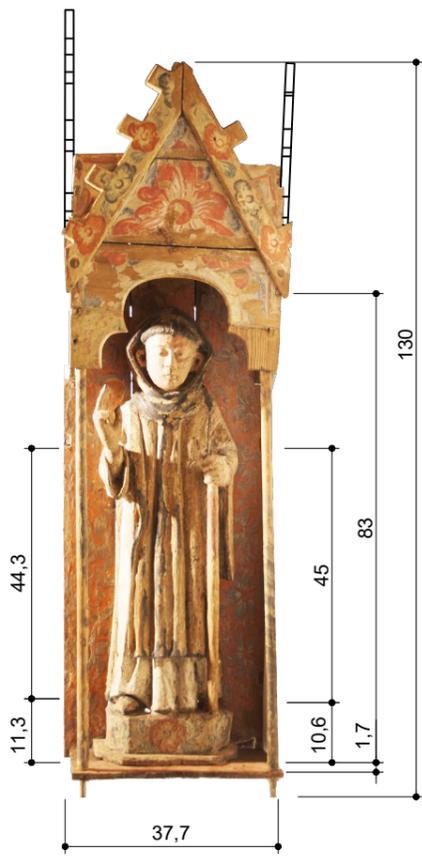
en el área de Mondragón) y de sanción papal tardía. Por lo tanto, ni podemos identificar a este santo ni podemos justificar la presencia de un retablo-tabernáculo a él dedicado en la parroquia de Mondragón (tampoco proporcionan pista alguna las numerosas ermitas documentadas en esta localidad, v. Letona Arrieta, José / Leibar Guridi, Juan [1970]: *Mondragón*. San Sebastián, Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, pp. 81-89). La imagen parece repintada, pero en algunas zonas se aprecia el enlizado de la policromía original y, desde luego, en el manípulo se reconocen, aunque muy desvaídos, restos de una decoración de ataurique que deben de corresponder a su policromía original. Con este panorama, no se deben descartar otras posibilidades de identificación, como la que apuntan Kroesen y Tångeberg (2021, p. 98) de que podría tratarse, quizás de San Román (pero, en este caso, ¿por qué viste como monje cisterciense, específicamente, y por qué sostiene un báculo?). Solo la restauración de la imagen podrá proporcionar más pistas acerca de la identidad de este santo.

La correspondencia de la imagen al retablo-tabernáculo parece asegurada por sus dimensiones y por la policromía de su zócalo poligonal, consistente con la del retablo-tabernáculo (aunque esta sea tardía). En cualquier caso, no resulta fácil proporcionar una cronología para un conjunto de estas características. La relación de su baldaquino con los de los retablos de Villamanca y de Gáceta (especialmente con el de Villamanca), unida al cierto grado de realismo de su imagen titular, invitan a sugerir una cronología dentro de la segunda mitad del siglo XIV, sin más posibilidad de precisión.

Agradecimientos: Agradecemos al historiador del arte Jesús Muñiz Petralanda el habernos dado a conocer este retablo-tabernáculo. Asimismo, agradecemos al Director del Museo Diocesano de San Sebastián, Edorta Kortadi Olano, y al técnico del mismo, Mauro Peñalba, las facilidades dadas para el acceso y estudio de la obra.

RETABLO DE MONDRAGÓN

ANÁLISIS GRÁFICO Y RECREACIÓN



COTAS EN CENTÍMETROS



100

RETABLO DE MONDRAGÓN

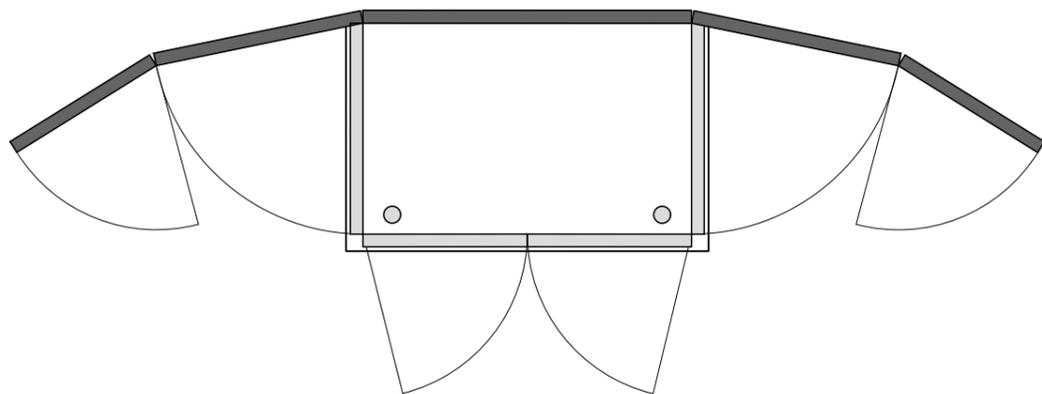
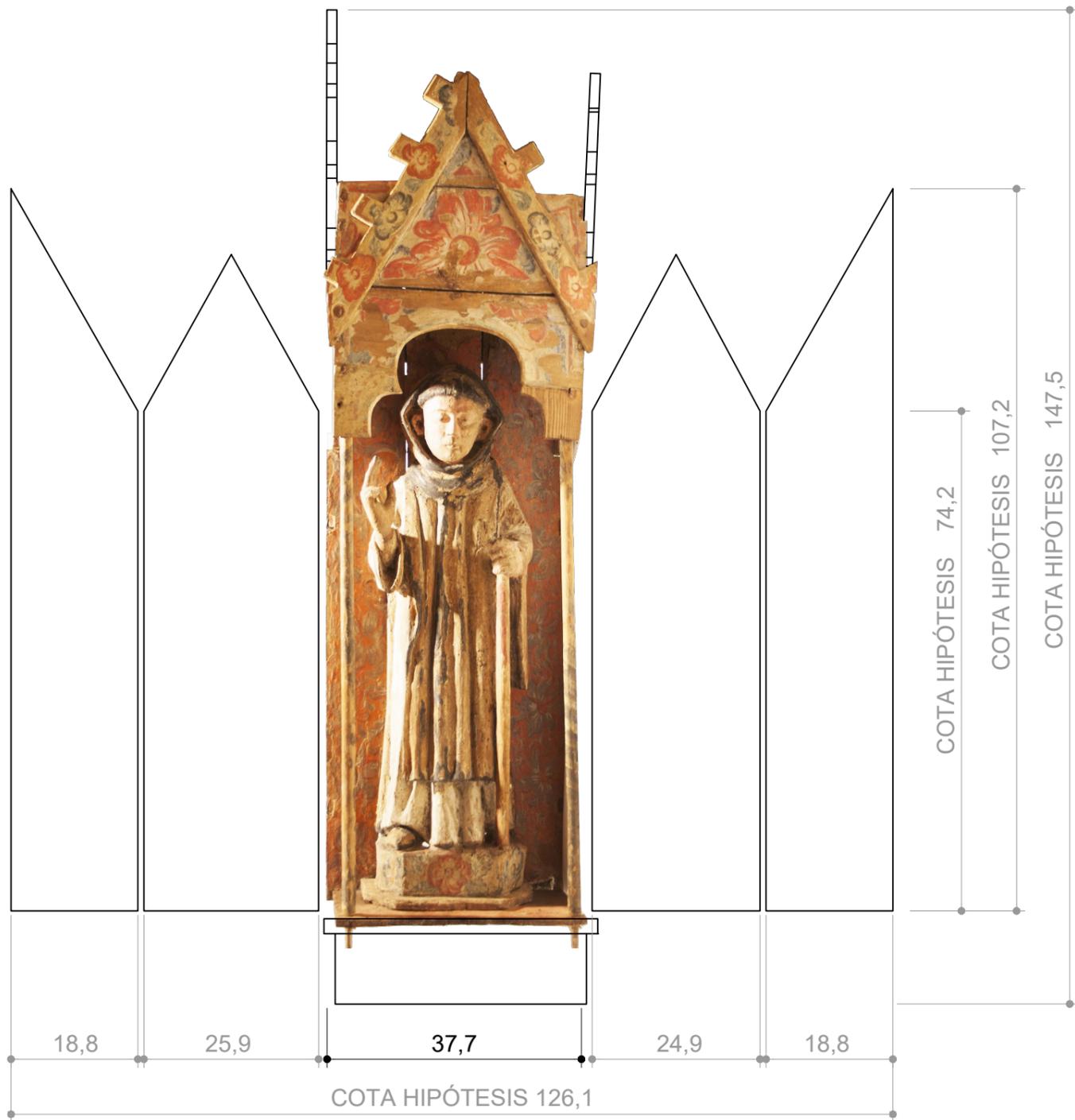


BALDAQUINO

ALZADOS FOTOGRÁFICOS
ALZADOS ACOTADOS

LATERAL | ANVERSO | REVERSO | LATERAL



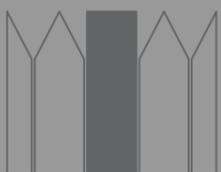


COTAS EN CENTÍMETROS

0 10 20 30 40 50

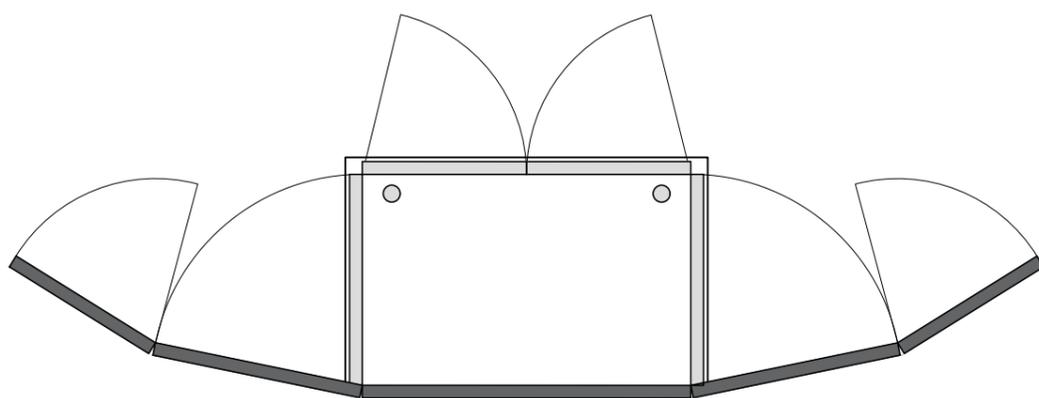
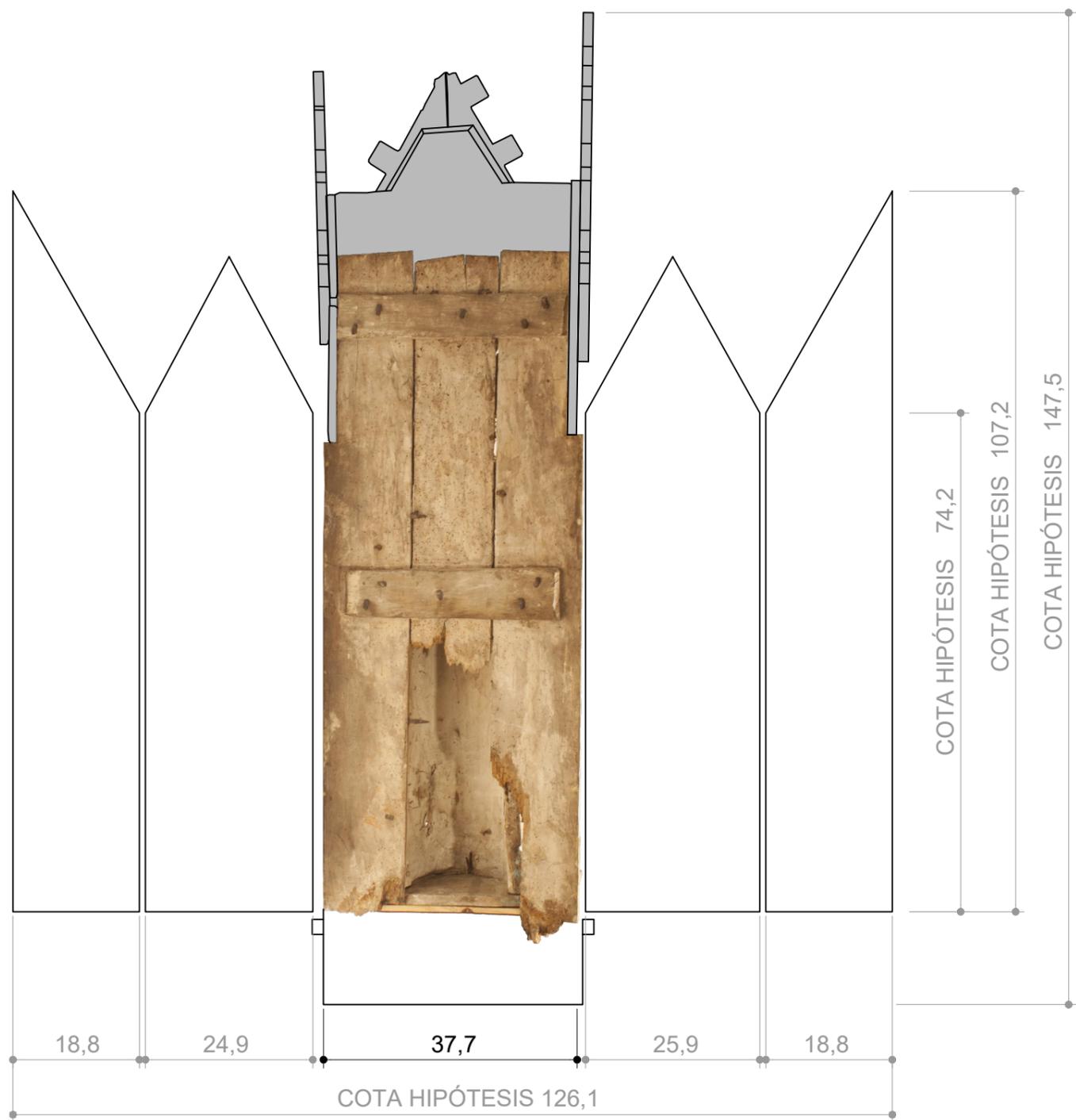
100

RETABLO DE MONDRAGÓN



ANVERSO



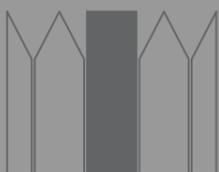


COTAS EN CENTÍMETROS

0 10 20 30 40 50

100

RETABLO DE MONDRAGÓN



REVERSO



RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA



Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo abierto



Virtualización del retablo abierto